



TERCER CONGRESO NACIONAL DE DESARROLLO RURAL
“Cooperar para competir”
Zaragoza, 15, 16 y 17 de Febrero de 2012.
RESUMEN DE LAS PONENCIAS
ÁREA TEMÁTICA II: “COOPERAR PARA LOGRAR UNA CADENA
ALIMENTARIA MÁS EFICIENTE Y JUSTA.”

	<p>D. César Trillo, Presidente de la Comunidad General de Riegos del Alto Aragón moderó la segunda área temática “Cooperar para lograr una cadena alimentaria más eiciente y justa”.. Puso de manifiesto los desequilibrios que sufre la cadena alimentaria y la necesidad de lograr que el agricultor participe, de forma más equitativa y justa, del valor añadido que genera.</p>
	<p>D. Miguel Angel Díaz Yubero, Director de Expansión del Grupo García Baquero, a través de su ponencia “Competir, colaborar y crecer” hizo un diaganóstico competitivo del complejo agroalimentario español poniendo especial énfasis y atención al eslabón de la industria agroalimentaria donde, según destacó, es la falta de dimensión el problema más acuciante al que debe hacerse frente. La comercialziación conjunta es la fórmula que propuso como solución más adecuada.</p>
	<p>D. José Miguel Mera Bengoa, Director de Relaciones Externas del Grupo EROSKI. Expuso la experiencia de colaboración con el Grupo Pastores para la distribución de la Denominación Geográfica Protegida “Ternasco de Aragón”. Un caso de éxito que demuestra la posibilidad real de establecer fórmulas de cooperación eficaz entre el sector productor y la distribución, asumiendo compromisos y generando beneficios mutuos.</p>
	<p>Dña. Lorena Fernández, Directora de INTERMON-OXFAM de Aragón. A través de la exposición de un caso concreto relativo al comercio justo del café manifestó que el comercio debería ser, en sí mismo, justo si bien para que lo sea es imprescindible adoptar acciones específicas, influyendo a través de las políticas públicas, particularmente en los países más pobres donde la alimentación supone una importante fracción de la renta disponible.</p>

CONCLUSIONES DEL ÁREA TEMÁTICA II

1. La agricultura es un pilar esencial de la economía rural y la industrialización agraria una de las principales vías de generación y de retención de valor añadido y de empleo en el medio rural. Pero esta realidad no debe ocultar el hecho de que el complejo agroalimentario en su conjunto, que incluye proveedores agrícolas, agricultura, agroindustria y distribución, configura una de los sectores productivos más relevantes de la economía general. A ello hay que añadir su relevancia en relación con la balanza comercial.
2. Se requiere una política agraria que, yendo más allá de las subvenciones, preste la debida atención al carácter productivo de la agricultura y a su verdadera contribución al crecimiento económico y al empleo, en el marco del complejo agroalimentario, del desarrollo regional y de los ciclos naturales, particularmente los del agua y del carbono.
3. El problema más acuciante del sector agroindustrial es la falta de dimensión empresarial, que contrasta con la fuerte concentración de la distribución. Dicha debilidad no sólo se traduce en un factor de desequilibrio de la cadena alimentaria sino que limita la innovación, agravada por la dependencia tecnológica exterior, que es prácticamente total.
4. Para hacer frente al problema de la falta de dimensión de la industria agroalimentaria, la comercialización conjunta podría resultar una solución más realista y eficaz que los procesos de fusión, sobre todo en el ámbito cooperativo donde la relación entre el número de entidades (4.000) y la cifra agregada de sus ventas (11.000 millones €) pone de manifiesto una debilidad extrema frente a nuestros competidores más directos.
5. A pesar de la dificultad, la reducción de los desequilibrios de la cadena alimentaria exige avances en la aplicación de la política de la defensa de la competencia y en el desarrollo de las interprofesionales, tomando en consideración las posibles condiciones de excepcionalidad atribuibles a los productos agroalimentarios. Las recientes soluciones alcanzadas en el sector lácteo pueden servir de referencia.
6. Existen experiencias que demuestran la posibilidad real de establecer fórmulas de cooperación eficaz entre el sector productor y la distribución, asumiendo compromisos y generando beneficios mutuos.
7. El comercio debería ser, en sí mismo, justo si bien para que lo sea es imprescindible adoptar acciones específicas, influyendo a través de las políticas públicas, particularmente en los países más pobres donde la alimentación supone una fracción de la renta de la población hasta 4 ó 5 veces más elevada que en los países más desarrollados.